LA DEFENSA

SEMANARIO CATÓLICO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

ESPAÑA, 10 PRAT.

Año I | 10 céntimos | Yecla 12 de Julio de 1930. | SUSCRIPCIÓN Yecla, 0'40 ptas. al mes. Fuera, 1'50 „ trimestre | Número 11

BIBLIOTECA PÚBLICA MUNICIPAL YECLA (Murcia)

¿Qué es el anticlericalismo?

Pues que vuelve a ponerse en moda esta vieja, caduca, y gastada palabreja, parémosnos sobre ella a meditar, a ver si le descubrimos su recóndito significado. Porque ¿qué sistema social, político y económico, qué formula seria puede encerrarse en una palabra cuyo alcance queda reducido a combatir una profesión tan digna de respeto cuando menos como otra cualquiera? "¿Qué persigue el anticlericalismo? Hacemos el honor a sus secuaces de no suponerles tan necios que lleguen al extremo de creer que con la guerra al sacerdote se combaten cuantas injusticias existen en este valle de lágrimas.

La fórmula vulgar del anticlericalismo la habreis escuchado mil veces en estas palabras: creo en la religión, pero no creo en los curas, como si fuese posible concebir una religión sin curas. La religión es una doctrina, un conjunto de ideas cuya finalidad no es el deleite intelectual que toda idea produce en el sabio mediante su contemplación, ni el placer de discutirla en academias y ateneos, sino algo mas importante y transcendental. Su objeto es guiar al hombre hacia su fin último, sin descuidar sus temporales destinos con respecto a los cuales siempre desarrolló una influencia por todos conceptos bienhechora. ¿Y que idea puede realizar esto si nó desciende de la región de las teorias cristalizando en una organización encargada de ponerla en movimiento?

Como doctrina no puede existir sin sus maestros, como institución, como sociedad no puede existir sin sus directores. Que sus enemigos sean anticlericales es lógico, que lo sean sus adeptos...absurdo, tan absurdo como pretender que exista la medicina sin médicos.

Otros, ocupando una posición todavia mucho más deleznable, os salen diciendo que son anticlericales por que los curas son unos tales y unos cuales y se deshacen en injurias contra ellos e inventan una serie de calumnias imposibles de ser escuchadas por ninguna persona ecuánime,. Nosotros no creemos que una carrera eclesiástica sea un proceso de canonización ni que el sacerdote sea mejor que los demás hombres...pero, vamos que por el simple hecho de llevar sotanas haya de ser necesariamente peor...

Ahora bien, las imperfecciones, las flaquezas, las maldades, si se quiere, de un número más o menos grande de sacerdotes ¿ justifican el anti clericalismo? Recomendamos al más rabioso de estos anticlericales haga examen de conciencia profesional, y si es, por ejemplo abogado, nos diga qué pensaria si alguien ante la conducta más o menos digna de sus compañeros y las imperfecciones de la administración de justicia inventase toda una teoria el antiabogadismo como una panacea universal.

Y vamos con la última trinchera anticlerical, con un argumento que puesto en boca de quienes pretenden pasar por terribles revolucionarios llega al más alto grado de comicidad: el peligro que encierra el clerica. lismo para...para la seguridad del Estado. Aqui no hablamos por cuenta propia y copiamos de un famoso orador: "Si nosotros vieramos que el Clero, saliéndose de su sagrada misión no la que el liberalismo quisiera asignarle, dedicaba sus ocios en la sacristia a trabajar para que se suprimiera la cesantia de los ministros o a discutir el presupuesto del cuerpo de Seguridad, le diriamos como el Romancero:

Vos llevad la capa al coro,
yo el pendón a la frontera...

Pero como no es ese el espectátulo que presenciamos, como no es la Iglesia la que invade el terreno del Estado, sino el Estado cesarista el que quiere invadir el de la Iglesia, defenderemos los derechos de esta. Si a esto se llama ser clericales, lo decimos con orgullo: somos y seremos feroz e irreductiblementes clericales."

Ya veis la poca consistencia del anticlericalismo. Por tan pueriles motivos se crea todo un sistema social y político Mas como no es posible suponer esta puerilidad en sus corifeos, fuerza es buscar otros móviles. ¿Cuales? El odio a la religión, la astucia del enemigo que viéndose vencido si ataca de frente, acude a esta argucia de separar la Religión del Sacerdocio, seguro de haber asestado un buen golpe a aquella si logra herir a este, porque no se concibe una doctrina sin maestros, una institución sin directores, ni un culto sin oficiantes.

CARTAS ÍNTIMAS

6.ª

Mi querido Antonio: Sé que mi carta anterior ha levantado entre vosotros un revuelo enorme; a la mayoria de vosotros, los obreros, ha llegado a disgustaros y me lo explico perfectamente: Aquellas palabras mias de que toda propiedad privada ha de desaparecer y que todo lo ha de tener el Estado, y que todos hemos de depender del Estado, y que todos hemos de trabajar para el Estado, siendo esclavos de ese gran tirano no os han sentado bien. Vosotros habíais oido la descripción del socialismo como un paraiso, y creísteis de buena fé que esa soñada sociedad seria un edén, y nunca os parásteis a considerar las consecuencias funestas del socialismo, Ni yo, ni nadie que tenga sentido común puede reirse de vuestras utópicas esperanzas, y mucho menos los que con sus injusticias os llevaron al campo socialista, porque los obreros en general, teneis motivos para bramar contra algunas injusticias sociales, pero debeis comprender que el sistema socialista exagera las soluciones, lo mismo que exageraria la medicina al extirpar en el hombre todo el órgano que enfermara, pues llevaría a la humanidad a su ruina.

Yo no estoy conforme con los que maldicen del socialismo por sistema, condenándolo en globo, pero tambien debo decirte que padecéis los obreros un funestísimo error al creer que el socialismo os ha de sacar de vuestro estado. ¿No luchamos todos por el reconocimiento de los derechos individuales? Pues los socialistas proclaman una tiranía sin precedentes en la historia.

Ese Dios que llaman Estado, ciego, omnipotente, absorvería los derechos y la personalidad de todos los hombres: Anterior al Estado y con derechos que el Estado debe respetar, es la familia y anterior a la familia es el individuo, y el Estado tiene el deber de proteger y tutelar esos derechos.

¿Y por qué razón el socialismo quiere inmolar al género humano en aras de ese Estado, convirtiéndonos a todos en ruedas de una gran máquina que nos haria vivir esclavizados?

¿Con qué derecho se puede apoderar el Estado de la propiedad de tu casa, de tus fincas y de tu propia persona? ¿Por qué el Estado ha de usurpar lo que hoy es propiedad de un obrero y tal vez, a costa de muchos sudores? ¿Pero acaso, es justo que el hombre sea condenado a un trabajo forzado, sin esperanza alguna de tener algo suyo? Dice el socialismo que quiere emancipar a los obreros del yugo del capital pero los encadena a otro yugo mas temible, al yugo del Estado, del Municipio de la Corporación arrendataria: los condena a trabajar siempre, siempre, y solo para poder comer, puesto que nada pueden poseer.

Para que este sueño sea realizable era necesario quitar al hombre el corazón y dejarle solo el estómago y aun así sentiría las ansias de libertad e independencia que tiene el animal.

Por todo esto verás, querido Antonio, que la emancipación del obrero en la solución socialista, resulta irrealizable. Dirige tus ojos a Rusia, donde se ensaya el colectivismo socialista y verás el éxodo mas formidable de la Historia. el desplazamiento de un pueblo empujado en masa hacia las fronteras polacas, huyendo de la más horrorosa de las tiranias, del Comunismo.

En la próxima carta te expondré la solución de una escuela que aparece como católica, pero que no es la católica.

Te quiere tu affmo.

Fray Gerundio

Rogamos a nuestros suscriptores nos comuniquen cualquier deficiencia que observen en el reparto de nuestro semanario, que debe estar en poder de ellos el sàbado por la noche lo más tarde.

Lea en 5.ª y 6.ª plana la Encíclica del Papa de los obreros